



**INFORME DE PRÁCTICA PROFESIONAL III**

**CENTRO DE ARTICULACIÓN UNIVERSIDAD-COMUNIDADES  
EJE DE DEFENSA Y CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO –  
COMPONENTE URBANO**

**SEBASTIÁN ZAPATA AGUIRRE**

**Informe Para Optar Al Título De Trabajador Social**

**Asesora académica**

**MARÍA NIETO**

**Trabajadora Social, Especialista En Teorías, Métodos Y Técnicas De  
Investigación Social**

**Asesor institucional**

**MANUEL HENAO RESTREPO**

**Trabajador Social, Magister en Educación, Pedagogía y Diversidad  
Cultural**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**MEDELLÍN**

**2018**

## TABLA DE CONTENIDO

|   |    |
|---|----|
| <b>PRESENTACIÓN</b> .....   | 3  |
| <b>UBICACIÓN INSTITUCIONAL</b> .....  | 5  |
| <b>CENTRO DE ARTICULACIÓN UNIVERSIDAD – COMUNIDADES</b> .....   | 5  |
| <b>Eje De Defensa Y Construcción Social Del Territorio</b> .....  | 7  |
| <b>CONTEXTUALIZACIÓN EN DEFENSA DEL TERRITORIO</b> .....  | 10 |
| <b>Medellín</b> .....   | 11 |
| <b>OBJETO DE INTERVENCIÓN</b> .....   | 14 |
| <b>LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL EN UNA PRÁCTICA COMUNITARIA DE<br/>ARTICUALCIÓN</b> .....                                | 16 |
| <b>ESCENARIOS DE LA PRACTICA</b> .....  | 19 |
| <b>Movimiento De Pobladores Por la Defensa Y Construcción Social De Nuestros<br/>Territorios</b> .....                  | 21 |
| <b>Diplomado “Experiencias Vivas”. Sistematización De Experiencias Y Prácticas<br/>Sociales</b> .....                   | 25 |
| <b>Sistematización “Reescribir El Camino De La Articulación Para Potenciar<br/>Nuestro Quehacer”</b> .....              | 25 |
| <b>FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA – CONCEPTUAL</b> .....  | 29 |
| <b>Conceptos Sensibles A La Práctica</b> .....  | 32 |
| <b>REFLEXIONES METODOLÓGICAS</b> .....  | 35 |
| <b>APUESTAS Y CONSIDERACIONES ÉTICO – POLÍTICAS: FUNDAMENTO<br/>IMPRESINDIBLE EN UNA PRÁCTICA DE ARTICULACIÓN</b> ..... | 37 |
| <b>MEMORIA METODOLÓGICA</b> .....   | 40 |
| <b>HALLAZGOS O CONCLUSIONES</b> .....   | 43 |
| <b>RETOS PARA EL APRENDIZAJE Y FORTALECIMIENTO DE LA PRÁCTICA</b> .....   | 48 |
| <b>BIBLIOGRAFIA</b> .....   | 52 |

## LISTA DE FOTOGRAFÍAS

|  |    |
|--|----|
| <b>Fotografía 1:</b> <i>Fotografía del archivo del movimiento de pobladores. Foro alternativo<br/>Ciudades Dignas “Por el Derecho a la Ciudad, La vida digna y la Paz”. 2017</i> .....   | 21 |
| <b>Fotografía 2:</b> <i>Tomada por Lucie Guillebaud – Corporación Con-Vivamos. Recorrido<br/>territorial en el marco del foro alternativos Ciudades Dignas “Por el Derecho a la<br/>Ciudad, La vida digna y la Paz”. 2017.</i> ..... | 24 |
| <b>Fotografía 3:</b> <i>Fotografía con Oscar Jara y participantes de organizaciones sociales del<br/>Diplomado Experiencias Vivas. 2018.</i> .....   | 27 |
| <b>Fotografía 4:</b> <i>Collage de alasitas. Elaboración propia. 2018</i> .....  | 28 |

## PRESENTACIÓN

El escrito presentado a continuación es producto de la experiencia a través de acercamientos académicos, comunitarios y organizativos como practicante de trabajo social a procesos territoriales en perspectiva de defensa y construcción social de los territorios; por medio de este trabajo se pretende consolidar un análisis y reflexión profesional para comprender y abordar más a profundidad la experiencia de práctica solidaria y profesional en el Centro de Articulación desde el Eje de Defensa y Construcción Social del Territorio – componente urbano.

El presente texto se constituye en una memoria del proceso y en la posibilidad de generar a lo largo y ancho del escrito, reflexión teórica, conceptual y metodológica desde las ciencias sociales y más en específico desde el accionar como trabajador social. También, contiene reflexiones relacionadas a formas o consideraciones metodológicas, éticas y políticas fundamentales para abarcar este proceso de conocimiento del territorio en su multidimensionalidad, en una perspectiva disciplinar desde el trabajo social con énfasis en el ámbito comunitario.

Así mismo, aparecen a lo largo del texto consideraciones y análisis en relación a los actores involucrados y a la participación desde la experiencia como practicante y sujeto protagonista de la práctica en los múltiples escenarios articulados desde el eje de Defensa y Construcción Social del Territorio.

A lo largo del texto también hacen presencia asuntos interpretativos en cuanto a referentes epistemológicos, teóricos y conceptuales que fundamentaron el quehacer en el proceso de práctica y que constituyeron focos de análisis considerados pertinentes para ahondar en ellos ya que logran recrear y dilucidar mas a profundidad el sentido y significado de la práctica del Centro de Articulación

Además, se recogen reflexiones y análisis contruidos a partir de los componentes del Centro tales como los procesos de formación, de generación y apropiación social del conocimiento, de movilización e incidencia y del acompañamiento realizado desde el campo de prácticas, asuntos que

constituyen componentes o rasgos característicos que dotan de particularidad la práctica social de la organización

La estructura del texto evidencia una intención por describir, recrear y narrar el proceso y la experiencia desde una práctica de articulación como la de esta organización; por esto, contiene además de una ubicación institucional y del eje de articulación en el que se enmarcó la práctica, componentes importantes tales como la contextualización, los escenarios de la práctica, referentes teóricos y conceptuales, memoria metodológica, hallazgos y otros asuntos considerados vitales para presentar la experiencia.

Finalmente, y no menos importante, se tratan además de reflexiones alusivas al campo de práctica y al eje de territorio, algunas apreciaciones, recomendaciones o retos para el aprendizaje y fortalecimiento de la práctica de articulación.

## **UBICACIÓN INSTITUCIONAL**

### **CENTRO DE ARTICULACIÓN UNIVERSIDAD – COMUNIDADES**

El Centro de Articulación Universidad- Comunidades de la Universidad de Antioquia se configura gracias a la apuesta, voluntad política y esfuerzos de la unidad académica de Trabajo Social, y dentro de ella, varios actores sociales con apuestas orientadas al Trabajo Social comunitario, como campo profesional, enfoque y apuesta ético-política.

Esta organización y campo de prácticas es concebida como una estrategia del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia que promueve y moviliza acciones para la articulación entre la Universidad, las comunidades y sus organizaciones, potenciando los procesos comunitarios y de base para aportar a la transformación de las condiciones sociales de las comunidades.

Además, el Centro de Articulación ha hecho parte constitutiva de la propuesta curricular para la formación de trabajadores y trabajadoras sociales, así, no solo se trabaja para la incidencia en procesos externos, especialmente comunitarios a nivel de ciudad, sino que proyecta el quehacer para el fortalecimiento interno de la unidad académica de Trabajo Social.

El trabajo del Centro de Articulación se materializa a partir de dos ejes de articulación tales como el de Defensa y Construcción Social del Territorio y el eje Participación Juvenil; estos ejes han promovido acciones de formación, generación de conocimiento, acompañamiento, movilización, incidencia y articulación tanto en contextos urbanos como rurales y con población juvenil. Estos ejes constituyen escenarios de trabajo colaborativo, donde confluyen apuestas, recursos, intencionalidades y actores, desde la concertación de trabajo por medio de agendas (Articulación 2016).

Desde el 2018-1 el Centro de Articulación apuesta por la apertura y proyección de un eje de articulación en temas de interculturalidad y decolonialidad, esto en referencia a la necesidad de trabajar con organizaciones y población diversa de la ciudad, aprovechando los docentes, organizaciones, procesos y grupos de investigación aliados para poner en marcha procesos de esta naturaleza y desde

una perspectiva intercultural, decolonial y comunitaria. Este eje no solo materializa la crítica a la prevalencia hegemónica de la sociedad moderna y globalizada, si no que viene siendo un espacio de construcción y acompañamiento a partir del diálogo de saberes, el reconocimiento de lo humano y de lo propio que se teje en articulación entre la universidad y los procesos diversos, como una apuesta ética y política para reivindicar otros mundos posibles.

Un asunto característico y fundamental de la propuesta del Centro de Articulación, es que su trabajo por excelencia es desempeñado a partir de la construcción de agendas de articulación colectivas que buscan y permiten generar impactos en el mediano plazo. Estas agendas han sido entendidas como instrumentos políticos de gestión de recursos, intencionalidades, apuestas, capacidades, que permiten la planeación participativa y el accionar colectivo con actores<sup>1</sup> y organizaciones sociales y comunitarias.

Mancomunadamente, a través de los ejes se consolidan unas líneas de trabajo, las cuales son y buscan:

1. Transformación de condiciones de las comunidades.
2. Fortalecimiento a organizaciones sociales y de base.
3. Aportar al fortalecimiento y la construcción de redes para la incidencia y la movilización social.
4. Generación y apropiación de conocimiento.
5. Articulación de procesos universitarios y de estos con las comunidades.  
(Articulación, 2016)

En esta práctica de articulación, metodológicamente se emplean y continúan empleando herramientas y dispositivos para privilegiar la palabra, el dialogo, la creación, la construcción colectiva, la participación comunitaria y el pensamiento autentico. Así pues, este escenario y campo de práctica ha significado una apuesta de proyección social de trabajo social con una perspectiva de lo

---

<sup>1</sup> Actores académicos, institucionales, organizativos, procesos sociales, pobladores territoriales, grupos, colectivos.

comunitario, cuya finalidad propende por el posicionamiento y fortalecimiento de la profesión desde un perfil crítico y comprometido políticamente con las realidades sociales.

## **Eje De Defensa Y Construcción Social Del Territorio**

Este eje de articulación surgió por la concertación de intencionalidades y propósitos comunes entre comunidades, organizaciones sociales y la Universidad de Antioquia. La defensa y construcción social del territorio emergió gracias a la identificación común de problemáticas o asuntos territoriales que han requerido e implicado del trabajo colaborativo y la articulación para su transformación o solución.

Para el Departamento de Trabajo Social y el Centro de Articulación, el eje de defensa y construcción social del territorio ha significado una apuesta clara por problematizar dinámicas territoriales en las comunidades urbanas y rurales de Medellín, propiciando y posibilitando la generación de reflexiones y acciones orientadas a la razones y principios que fundamentan el quehacer de la profesión y de la organización social.

El eje de territorio, encamina acciones comunitarias en articulación con organizaciones sociales aliadas, así como con pobladores/as de los territorios urbanos y rurales de Medellín, para promover diversos espacios de discusión, interlocución, reflexión y movilización en relación a las implicaciones del modelo de ciudad, los procesos de planeación, el hábitat, la vida digna y la construcción de paz territorial.

Este eje se fundamenta desde la perspectiva crítica, desde el enfoque problematizador de Freire y el enfoque del empoderamiento, así el trabajo del eje se orienta desde el estudio, problematización y resignificación de categorías como territorio, territorialidad, comunidad, sujeto político, poder, gestión comunitaria, incidencia política, resistencia, participación, entre otras. En cuanto a los desarrollos metodológicos y de manera muy suscita, pues adquiere un momento específico en este informe, vale la pena mencionar que se orientan estrategias desde propuestas dialógicas, participativas y reflexivas, retomando

el método del Trabajo Social siempre en relación con los contextos, los sujetos y las apuestas ético-políticas del Centro de Articulación.

El Eje en Defensa y Construcción Social del Territorio se sustenta desde múltiples marcos interpretativos de corte crítico hermenéutico y en las nociones de territorio, gestión comunitaria, resistencia, participación e incidencia política, para concentrar su reflexión y aporte en la concepción de sujeto y en las intencionalidades con las que se definen y abordan las situaciones socialmente problemáticas (Alzate, 2017).

Los componentes que han fundamentado la apuesta de la organización y del eje de territorio como tal han sido: el de generación y apropiación del conocimiento, los procesos formativos y las redes para la incidencia y movilización social; dichos componentes se han configurado como líneas estratégicas para fortalecer de manera directa el quehacer profesional en el ámbito comunitario y académico.

Para la puesta en marcha de las agendas de articulación en términos del eje de defensa del territorio en contexto urbano, se ha establecido históricamente relación desde el surgimiento del Centro, con algunas de las organizaciones comunitarias de la Alianza de la Zona Nororiental<sup>2</sup>, como son: Corporación Convivamos, Fundación Sumapaz, la Corporación Cultural Nuestra Gente, y la Corporación Mi Comuna; el quehacer del eje también ha posibilitado el reconocimiento y apertura para trabajar y construir conjuntamente con otras organizaciones, procesos y experiencias académicas y comunitarias que tejen en horizontes éticos políticos comunes.

Para el escenario urbano del Centro de Articulación, ha resultado ser el movimiento social de pobladores por la defensa del territorio un escenario muy importante, pues se ha consolidado como un espacio para el encuentro, la reflexión y la incidencia que tiene como propósito pensarse directamente el

---

<sup>2</sup> **Alianza Zona Nororiental:** Es una propuesta de articulación política entre cuatro organizaciones promotoras del Derecho a la ciudad de Medellín. está conformada por la Corporación Con-Vivamos, la Corporación Cultural Nuestra Gente, la Fundación Sumapaz y la Corporación Mi Comuna. La intencionalidad política de la Alianza pretende fortalecer los procesos de organización, movilización e incidencia política de los sectores populares en temas estratégicos de la ciudad.



derecho a habitar la ciudad en contraposición con el modelo y lógica de ocupación hegemónico.

En suma y desde la experiencia, el proceso de práctica académica desde trabajo social en esta organización, más en específico desde el eje de territorio, ha suscitado bastas reflexiones tanto académicas, profesionales y personales que permiten expresar un agradecimiento y reconocer alta significatividad a esta práctica que ha buscado desde el trabajo social, aportar en la configuración de otros mundos posibles donde se trasciendan las dinámicas capitalistas, coloniales, globalizadas y patriarcales, apremiando, como referencian los principios de la organización, la construcción alternativa de propuestas de ciudad, región y país desde una perspectiva más comunitaria, popular y crítica.

## CONTEXTUALIZACIÓN EN DEFENSA DEL TERRITORIO

El quehacer del Centro de Articulación por medio del eje de Defensa y Construcción social del territorio en vinculación a las demás organizaciones, comunidades, movimientos sociales, plataformas, redes y demás cercanos aliados, se justifica en la búsqueda de aportes y contribuciones conjuntas para la transformación de las condiciones de las comunidades. Estas condiciones sociales de las comunidades que implican el accionar colectivo, representan también la necesidad de construir proyectos y prácticas sociales que abanderan la dignidad humana y la justicia social, exigiendo así capacidades para leer críticamente e incidir en el contexto.

Recrear el contexto ha implicado reconocer las condiciones históricas y actuales en términos territoriales y sobre la configuración de la ciudad en relación a la región- País; requirió, además, analizar las coyunturas sociales que parecen reproducir y perpetuar las ya existentes dinámicas de inequidad, pobreza, exclusión, marginalidad, privatización, desplazamiento, inseguridad, urbanización del conflicto, etc.

Este contexto exige comprender que, incluso en simultaneo con una serie de situaciones socio económicas y culturales que han imposibilitado la vida digna de los pobladores en los territorios, ha adquirido fuerza la lucha por el derecho a la ciudad, la vida digna y en especial la construcción de territorios incluyentes y democráticos. Existen pues, procesos sociales y acciones conjuntas, articuladas, que abanderan la participación, la construcción social del territorio, la vida digna y el respeto a los derechos de los pobladores urbanos y rurales como configuradores históricos del territorio.

Incluso, retomar la mirada sobre la escala global -local devela la existencia de múltiples dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas que afectan a los habitantes de los territorios y donde se torna problemática la mirada que se acentúa sobre muchos territorios del mundo, mucho más sobre ubicaciones geoestratégicas especiales. Igualmente, han emergido múltiples experiencias en el mundo, y en América Latina en especial, con apuestas por aportar en la construcción de territorios dignos en oposición a las lógicas capitalistas, coloniales, hegemónicas y excluyentes.

Así, dentro de este panorama general, se refleja tanto a nivel de los macro y micro contextos, la vitalidad que tiene la organización y movilización social como una estrategia para construir socialmente los territorios, exigir los derechos para vivir dignamente, proyectar la ciudad como un bien común y participar en la construcción de sociedad como un hecho histórico.

Es por esto que, referentes como el concepto de derecho a la ciudad<sup>3</sup> acoge y logra sintetizar esa serie de proclamaciones, exigencias y luchas de los pobladores del mundo por construir socialmente el territorio para vivir de manera digna.

El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es, además, un derecho más colectivo que individual, ya que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización. (Harvey, 2013, Pág. 20)

## Medellín

Para iniciar, el contexto local permite identificar que en la división político administrativa de Medellín la Ciudad cuenta con 16 comunas pertenecientes a la zona urbana, y 5 corregimientos que obedecen a la zona rural. Cuenta además con una extensión de 380,64 Km<sup>2</sup>, de los cuales 105,02 km<sup>2</sup> son de suelo urbano y 270,42 km<sup>2</sup> pertenecen al suelo rural (Medellín, 2017).

Referente nacional y ofrecida como ciudad para el turismo, en Medellín a la vez del posicionamiento de discurso de ciudad “innovadora” y ejemplo de progreso, desarrollo y pujanza, han existido, de manera agudizada, tensiones generadas por asuntos como la reglamentación y aprobación de macro proyectos de

---

**3 Derecho a la ciudad:** Refiere a un concepto o marco de comprensión frente a los problemas socio espaciales urbanos, este término alude al derecho de los habitantes por construir, decidir y crear la ciudad, entendiendo esta (ciudad) como bien común donde se concretan las aspiraciones colectivas para mejorar la calidad de vida. Este concepto sintetiza a grosso modo, las exigencias a nombre de procesos sociales para comprender las transformaciones urbanas y las posibilidades de participación social en la construcción de ciudad desde perspectivas más democráticas y justas socialmente. / Véase aportes al concepto de autores como *Henry Lefebvre*, *David Harvey* y *Edwar Soja*

transformación del territorio en el marco del Plan de Ordenamiento Territorial y el modelo de ciudad. Estos elementos o tensiones mencionadas, sin necesidad de ahondar en sus características excluyentes y marginales, han recreado lógicas y dinámicas que obedecen a intereses privados - económicos y que olvidan el arraigo, la construcción social del hábitat, las necesidades, prácticas cotidianas, medios de sustento y demás particularidades y construcciones históricas de los pobladores en sus territorios.

En términos territoriales, y con factores políticos fortaleciendo la implementación del modelo de ciudad en la última década, acelerados procesos de transformación urbana han visto en Medellín una oportunidad para la inversión extranjera, un campo de oportunidades para el sector inmobiliario, financiero y constructor que han traído consigo el auge de dinámicas de ilegalidad, despojo, desplazamiento, relacionamiento impositivo de la institucionalidad con las comunidades, etc. (Pobladores, 2017)

A la par del recrudescimiento y hostilidad en el contexto local, acciones políticas – colectivas y comunitarias - han hecho un llamado sobre la construcción de poder popular, ha adquirido fuerza la defensa por la permanencia en el territorio y la lucha por el derecho a la ciudad desde múltiples demandas y exigencias; estos llamados especialmente desde los sectores más vulnerados, han constituido acciones, reivindicando y abanderando el derecho a la ciudad, la vida digna y las dinámicas populares, críticas y comunitarias, de construcción y apropiación de la ciudad.

Ante esta realidad, toma vigencia y relevancia el accionar colectivo, articulado, de índole académico, social y comunitario, que aunque no desatiende la necesaria interlocución con la institucionalidad para mejorar las condiciones de vida digna en los territorios y en las comunidades, opta fundamentalmente por articular y fortalecer procesos en pro de la defensa y la transformación social de los territorios, promoviendo acciones de incidencia para generar alternativas y propuestas comunitarias al modelo de ciudad y la manera como se planean los territorios.

En definitiva, ante el contexto abrumador, su lógica y dinámica, se reconocen fugas, fisuras, apuestas sociales urbanas y rurales por defender y apropiarse el

territorio desde otras dimensiones y lógicas diferentes a las institucionales; estas otras dimensiones se materializan a partir de prácticas territoriales que obedecen a intereses por vivir dignamente en los territorios, por generar procesos de resistencia y por construir condiciones para el surgimiento y consolidación del bienestar social y comunitario y de la paz territorial.

## OBJETO DE INTERVENCIÓN

Inicialmente es preciso señalar que el objeto de intervención como componente esencial para el trabajo social ha implicado contemplar cuestiones sociales con particularidades de acuerdo a las condiciones socio históricas; así, configurar el objeto de intervención desde la profesión ha significado pues una labor por analizar, reflexionar e interpretar críticamente las manifestaciones particulares de las necesidades sociales y comunitarias donde ha aparecido la demanda o posibilidad de una acción social profesional.

Por esto, el escenario de lo comunitario constituye un campo para la intervención, pero también para la investigación, asunto por el que se reconoce el objeto de intervención también como un objeto de estudio, el cual implica la generación de un conocimiento, un significado más amplio y de un relacionamiento con sustentos teóricos, políticos, filosóficos propios del quehacer profesional en las ciencias sociales y en especial del trabajo social para poder intervenir eficazmente.

Al mismo tiempo, es vital entender en la intervención social una categoría fundamental para comprender la especificidad de la profesión y decantar rasgos característicos de la identidad profesional, se reconoce además en esta categoría de análisis (intervención), la necesaria integración de intencionalidades, propósitos, fundamentos teóricos - metodológicos, apuestas ético políticas y demás componentes que son pilares del ejercicio profesional y del sustento para la acción transformadora frente a la configuración del objeto de intervención.

En este sentido, el objeto de intervención se configuró en la búsqueda por *Apoyar a la dinamización del eje de territorio del Centro de Articulación Universidad - Comunidades en su componente urbano, acompañando procesos de defensa y construcción social del territorio de pobladores/as y organizaciones sociales y comunitarias de la Alianza Nororiental y otras comunas de la ciudad de Medellín.*

Con la anterior claridad, se encuentra total pertinencia la línea de pensamiento de Natalio Kisnerman, estableciendo relación en sus postulados con el hecho que desde la práctica se ha asumido una postura donde el ejercicio profesional

ha estado transversalizado por una actitud investigativa y crítica, permitiendo reflexionar y leer críticamente el mundo, poniendo en cuestión, problematizando, buscando la razón de ser de las cosas, poniendo en un plano reflexivo el quehacer y las prácticas que se despliegan de la intervención profesional (Kisnerman, 1998)

- La continuidad temporal en los 3 niveles de prácticas permitió hacer énfasis, desarrollar una labor interpretativa y conocer más a profundidad las expresiones singulares de las necesidades sociales territoriales, por ende, fue posible implementar actitudes de investigación y de intervención acordes a la naturaleza comunitaria, interactiva y participativa de la práctica, constituyendo o configurando un objeto de estudio-intervención que requiere de un abordaje colaborativo y articulado.

En suma, la configuración de este componente desde trabajo social permitió apropiarse y desarrollar una razón emancipadora<sup>4</sup>, con búsquedas intencionadas políticamente hacia el objeto de intervención, el cual significa una unidad de análisis fundamental para la identidad de la profesión. Implicó pues la construcción e intervención desde sustentos teóricos, conceptuales, metodológicos, técnicos y operativos.

---

<sup>4</sup> Esta referencia enuncia la existencia de un fundamento que trasciende la racionalidad o razón instrumental, que es de funcionalidad al capital y a las lógicas dominantes; esta razón emancipadora está haciendo alusión a una serie de posturas y apuestas por el cuestionamiento, la desnaturalización, el surgimiento de nuevas preguntas, la transformación y el enriquecimiento de las estrategias metodológicas y emancipadoras de las prácticas sociales. / Véase los planteamientos de Yolanda Guerra.

## LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL EN UNA PRÁCTICA COMUNITARIA DE ARTICULACIÓN

Es preciso reconocer que los problemas sociales, en especial los de naturaleza comunitaria, requieren de una intervención profesional desde las ciencias sociales y humanas, en particular desde el trabajo social como disciplina y profesión que opta por la búsqueda del desarrollo social y humano, por la reivindicación y construcción de prácticas democráticas a través de procesos de transformación y justicia social; esta intervención desde la profesión ha reconocido la necesidad de fundamentación y contextualización histórica particular, es decir, el conjunto de estrategias planeadas e implementadas socialmente deben sustentarse en una lectura crítica y holística de la realidad para generar incidencia en las dinámicas socio culturales

Ante este planteamiento, la Intervención social desde esta organización social del Centro de Articulación siempre se realizó en el marco de unas lecturas contextualizadas, fundamentadas, críticas y reflexivas de las realidades en un micro y macro contexto, desnaturalizando las dinámicas sociales y apremiando el ejercicio dialógico - participativo como acción política en aras de fortalecer los procesos sociales en ámbitos comunitarios.

Por lo anterior, se encuentra en total correspondencia los planteamientos de Olga Lucia Vélez en relación a la reconfiguración, los rumbos y modelos de la intervención profesional en trabajo social, cuando afirma que:

La concertación, el dialogo y el trabajo conjunto constituyen los ejes estructurales de su propuesta de acción y los supuestos que respaldan son: el conocimiento holístico e integrador de las disciplinas y procesos socio-culturales, el colaboracionismo, el trabajo en red, el derecho a la información y el establecimiento de mecanismos universales para compartirla. Son propuestas de acción plurales, polifuncionales y humanistas que se rigen por la responsabilidad ética, la eficiencia y la calidad en la gestión y el servicio (Velez Restrepo, 2003, pág. 82).

La intervención profesional para sobrepasar los alcances filantrópicos y meramente asistencialistas debe implicar un respaldo teórico y un fuerte componente de reflexividad sobre la acción en la práctica social, por eso, se



identifica una sintonía con lo que también expone Rosa María Cifuentes, reconociendo la intervención profesional como una acción social.

La intervención de Trabajo Social se puede entender como una forma de **acción social**, consciente y deliberada, que se realiza de manera expresa, integra supuestos ideológicos, políticos, filosóficos, con propuestas metodológicas. Supone un proceso que parte del conocimiento de problemáticas: identificar actor@s, situaciones y circunstancias para promover su desarrollo humano; reconocer diferentes realidades subjetivas, desde perspectivas particularizantes; se apoya en teorías sociales que juegan un papel explicativo y guían el conocimiento, proceso y resultados. (Cifuentes, 2004, pág,5)

Así, la reflexión sobre la intervención desde la experiencia implicó transversalmente el fortalecimiento y consolidación de un perfil profesional crítico en las ciencias sociales, esta reflexión se hizo posible gracias a los principios de acción implementados inscritos en perspectivas de intercambio de saberes, de construcción de conocimiento colectivo y de constantes búsquedas por un ejercicio profesional para la incidencia social, política y comunitaria.

La intervención profesional desde esta práctica de articulación ha exigido constantemente una acción organizada, planificada y sustentada teórica, conceptual y éticamente para fortalecer procesos sociales en la dinámica estructural de la sociedad. De este modo, la planificación estratégica que ha caracterizado el quehacer de la organización, responde a la existencia de una direccionalidad en la acción, la cual está orientada a la toma de decisiones por medio de la interacción entre actores sociales, en búsquedas eficaces para la solución de las demandas sociales (Pagaza ,1998).

Luego de recrear lo que significa y entiende por intervención profesional desde trabajo social, se asocia la intervención en la práctica de la articulación con un hacer intencionado, reflexivo, ordenado, consciente e interpretativo; estos procesos de intervención han marcado un interés por responder efectivamente a las necesidades sociales de los contextos organizativos y comunitarios, desplegando estrategias de acción cuyo sustrato ético representa apuestas por la comprensión y transformación social de las realidades sociales desde las búsquedas por la justicia social, el bienestar, la colectividad, la construcción de subjetividades políticas y el fortalecimiento de las prácticas democráticas

En definitiva, desarrollar procesos de investigación e intervención en el ámbito comunitario ha implicado una especificidad basada en entender la comunidad como campo de intervención y también como la posibilidad de construcción y consolidación de subjetividades políticas para la participación efectiva en distintos escenarios sociales.

## ESCENARIOS DE LA PRACTICA

En correspondencia como aparece estratégicamente para el Centro de Articulación, la estrategia metodológica de la agenda de articulación ha permitido promover procesos conjuntos a partir de la planeación en implementación de estrategias con un alcance al mediano y largo plazo; no obstante, también se han desarrollado acciones y estrategias que permiten la consecución de objetivos concretos, puntuales y de menor temporalidad.

Así, la realidad sobre la implementación de las agendas de articulación, de los diversos acompañamientos y de las estrategias asumidas por la organización entre 2017 II y 2018 I, marcó un camino donde se evidenció la constante participación en múltiples escenarios con fines y objetivos comunes por la defensa, construcción, transformación y apropiación social del territorio.

-Un asunto importante de resaltar durante todos los escenarios y la experiencia en la práctica, ha sido la transversalidad adquirida por las propuestas pedagógicas y de formación desde el eje de territorio, pues por excelencia y en perspectiva histórica, el eje ha establecido cercanías y confianzas con procesos sociales que mantienen un ánimo de formación, de generación de conocimiento, de aprehensión y de multiplicación de saberes y conocimientos. Este ánimo pedagógico significó desde la experiencia, la oportunidad de formación constante y de la configuración de diferentes roles donde más que asistir, participar y aprender, se dinamizaron, orientaron, propusieron y generaron insumos valiosos para impregnar de contenido mucho más político, argumentado y cualificado el quehacer de la práctica social.

Estos espacios pedagógicos continúan siendo potentes y significativos para la práctica de articulación, en tanto para quienes participan, más que aprender y generar reflexiones, se construyen propuestas y acciones de incidencia y movilización comunitaria que permiten evidenciar las apuestas por la construcción de lo común, por la generación de conocimiento útil para los procesos sociales, la apropiación social del conocimiento y por la acción colectiva. Del mismo modo, estos escenarios marcan de identidad una práctica que se ha fundamentado desde principios y perspectivas como las pedagogías

críticas, la educación popular, los procesos conscientes y la educación y animación socio cultural

- También es importante dejar plasmado que el acontecimiento ocurrido en Moravia<sup>5</sup> en 2017 significó para el eje de defensa de territorio del Centro de Articulación, más que una coyuntura social, un escenario y posibilidad de poner a disposición de las comunidades una serie de conocimientos, saberes, voluntades, estrategias, habilidades y recursos para responder a la coyuntura de un territorio con una historia particular frente a la construcción comunitaria del territorio y a los procesos de transformación y apropiación del mismo. A través de la articulación en el marco del movimiento de pobladores, se planearon y realizaron estrategias, rutas metodológicas y acompañamientos a la comunidad afectada, posibilitando acciones por la reivindicación y exigencia de derechos desde una perspectiva comunitaria y popular.

Acompañar esta situación en particular implicó la implementación de apuestas y estrategias características de la profesión tales como la cartografía social, el diagnóstico y mapeo comunitario, el trabajo en red, la priorización de situaciones y de acompañamientos para la exigibilidad de derechos y de condiciones de vida digna.

-Así pues, analizar los múltiples escenarios de la práctica requirió de una reflexión en perspectiva de la intervención, categoría de análisis fundamental de la profesión, desde la cual para el Centro de Articulación le implicó como se ha dicho, de un fundamento en la vinculación, la construcción de procesos conjuntos y de tejido social y la participación comunitaria, principios que encuentran correspondencia con lo planteado en el *Texto La Intervención Del Profesional De Trabajo Social Y Su Contribución A La Consolidación De La Democracia*, cuando se afirma que:

...En los procesos de intervención desarrollados desde el Trabajo social, cobra fuerza el trabajo en red como estrategia que permite optimizar los recursos y

---

5 En 2017, en extrañas circunstancias y poniendo en peligro la vida, el territorio y las territorialidades, varios polígonos y franjas del sector el Oasis, barrio Moravia o Fidel Castro de la Ciudad de Medellín, se quemaron tras un fuego que se propagó en la tarde del viernes 19 de agosto de 2017, afectando las condiciones de vida y los derechos de múltiples familias.

cualificar la participación activa de los sujetos individuales y colectivos en el proceso de diseño, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas públicas. Permite identificar la capacidad organizativa de las comunidades, potencia y direcciona la gestión interinstitucional e intersectorial en torno a objetivos de desarrollo conjuntos. Asimismo, el trabajo en red contribuye a la identificación de la capacidad instalada en los colectivos en el plano social y comunitario, así como el fortalecimiento del tejido social y el fomento de valores como la solidaridad y la cooperación. (Vargas Lopez & Muñoz Franco, 2011, pág. 11)

Respecto a los escenarios de la práctica, resalta gran significatividad la presencia del Centro de Articulación en espacios como el Movimiento Social De Pobladores y en las propuestas de formación como El Diplomado Experiencias Vivas Para La Investigación Y Sistematización De Prácticas Locales; estos han sido considerados escenarios claves y vitales para comprender la trayectoria y la experiencia de articulación durante agosto del 2017 y agosto del 2018, razón por la cual se les hace a continuación un énfasis, una mayor descripción y se les relaciona con algunos preceptos teóricos y conceptuales que han fundamentado las reflexiones sobre la defensa y la construcción social del territorio.

### **Movimiento De Pobladores Por la Defensa Y Construcción Social De Nuestros Territorios**



**Fotografía 1:** *Fotografía del archivo del movimiento de pobladores. Foro Alternativo Ciudades Dignas. 2017.*

El movimiento social de pobladores es un escenario de vinculación de actores académicos, sociales, comunitarios, organizativos, líderes, líderes y centros de pensamiento que abanderan el derecho a la ciudad y el aporte popular en la construcción y defensa de los territorios, construyendo propuestas de ciudad desde una perspectiva democrática, comunitaria e incluyente. Por esta razón, en el movimiento de pobladores se vienen construyendo no solo reflexiones si no estrategias colectivas de incidencia que permiten problematizar y proponer acciones alternativas frente al modelo de ciudad y los procesos que impliquen el territorio en su multidimensionalidad.

Una característica fundamental de este escenario tiene que ver con la necesidad y responsabilidad social que tienen los diferentes actores sociales, académicos, organizativos y comunitarios frente al tema de la construcción social del territorio, las políticas públicas con perspectiva territorial, al derecho a la ciudad y la construcción de vida digna en los territorios.

El movimiento de pobladores se ha constituido históricamente en un escenario fundamental en términos de la agenda de articulación, no sólo del componente urbano sino del eje de defensa y construcción social de territorio del Centro de Articulación como tal; a partir de allí se han establecido estrategias y acciones para el mediano y largo plazo, sin desconocer la necesidad de responder a acompañamientos o coyunturas específicas en términos territoriales.

Este escenario se ha consolidado para el Centro de Articulación como un espacio para el encuentro, la reflexión y la incidencia que tiene como propósito constante pensarse directamente el derecho a habitar la ciudad. Las agendas construidas en este espacio reconocen intencionalidades para desde múltiples estrategias, componentes y frentes, defender el territorio, la vivienda digna, la participación, los lazos comunitarios y la vida misma.

Para el Centro de Articulación ha resultado fundamental sumar voluntades, capacidades y conocimientos en este actor colectivo, a través del cual se ha posibilitado la generación de reflexiones y análisis desde el trabajo social, decantando los roles, consolidando aspectos y fortaleciendo la identidad profesional en escenarios de defensa, planeación, construcción y transformación social del territorio.

En el marco de la acción colectiva<sup>6</sup> desde el movimiento de pobladores, se han generado y recreado escenarios para el debate, la formación, la reflexión conjunta, así como para las estrategias de incidencia frente a la defensa y construcción social del territorio, el derecho a la ciudad, los procesos de planeación y participación comunitaria, las políticas públicas con enfoque territorial, el derecho a la permanencia en el territorio y demás categorías asociadas.

El trabajo conjunto, el diálogo de saberes, la interlocución, la participación, la construcción de tejido comunitario y la reciprocidad han sido principios que han caracterizado históricamente la vinculación del Centro de Articulación al movimiento social de pobladores, constituyéndolo y afianzándolo como un real y potencial escenario de aprendizajes, generación de conocimiento e incidencia social y política.

Este escenario del movimiento de pobladores en correspondencia con la teorización de los movimientos sociales, representa una serie de voluntades y apuestas sociales por luchar y reivindicar derechos desde una perspectiva histórica, visibilizando los problemas sociales y generando mancomunadamente estrategias en contra del monopolio de lo público.

En torno a esto, Alfonso Torres en su ponencia "*Las Lógicas De La Acción Colectiva Aportes Para Ampliar La Comprensión De Los Movimientos Sociales*" plantea características y rasgos muy importantes para recrear la dimensión de dicha categoría considerada sumamente vital desde el quehacer en la práctica

... Movimiento social se articula en torno a un conflicto social que se expresa como una inequidad, explotación, opresión, exclusión o marginación, que afecta a un segmento de la sociedad, el cual en la medida que lo percibe como una injusticia o un agravio, genera dinámicas asociativas y de movilización para resolverlo y generar propuestas alternativas. Dicha percepción y generación de propuestas se hace tanto desde el sistema de valores, creencias y saberes previos de sus protagonistas, como de la apropiación y construcción de nuevos valores, discursos, conceptos y utopías que le dan sentido, orientación e

---

<sup>6</sup> **Acción colectiva:** Este concepto, asociado incluso a los movimientos sociales, denota característica de cooperación, articulación, identidad colectiva, vinculación donde es necesario para cumplir objetivos comunes y con intencionalidad política, ciertos niveles de planeación y organización, para trascender las acciones de la espontaneidad o la inmediatez; la acción colectiva puede comprender varias esferas de la vida social, adquiere unos puntos de encuentro colectivo que denotan la contraposición a la individualización de conductas / Véase autores como Charles Tilly, Alberto Melucci y Manuel Garretón

identidad; la acción colectiva se basa y contribuye a formar marcos interpretativos, puntos de vista y sentidos culturales entre sus actores. (Torres Carrillo, 2005, pág. 12)



**Fotografía 2:** Tomada por Lucie Guillebaud – Corporación Con-Vivamos. Recorrido territorial en el marco del foro alternativos ciudades dignas “Por el Derecho a la Ciudad, La vida digna y la Paz”. 2017.

La práctica social de la articulación a partir de este escenario posibilitó la creación y participación colectiva de espacios y experiencias alternativas como el *Foro Ciudades Dignas*, distintos seminarios internos de formación, así como diversas estrategias de movilización social y comunitaria arraigadas a una propuesta de ciudad más popular y crítica y menos excluyente de los beneficios del “desarrollo”

Dicho de otro modo, el movimiento de pobladores sigue constituyéndose pues como un escenario para la construcción y consolidación de redes de desarrollo social y comunitario entre la universidad, las comunidades y las organizaciones sociales. Las luchas desde la generación de conocimiento crítico, desde lo mediático, lo jurídico y desde la movilización social y política, han hecho parte del acervo desde donde se ha establecido una articulación a este escenario.



## Diplomado “*Experiencias Vivas*”. Sistematización De Experiencias Y Prácticas Sociales

### Sistematización “*Reescribir El Camino De La Articulación Para Potenciar Nuestro Quehacer*”

El diplomado *Diálogo De Experiencias Vivas* fue una experiencia educativa desarrollada desde 2017 con organizaciones y procesos sociales articulados, vinculados y aliados a la Fundación Confiar y la Universidad Autónoma Latinoamericana; este proceso se desarrolló en la búsqueda por apropiar la sistematización de experiencias y prácticas sociales como una forma colectiva de generación y construcción social de conocimiento.

Esta experiencia educativa configuró un escenario de acercamiento solidario entre la academia, las organizaciones sociales y las comunidades, impulsando la construcción de referentes continuos para mejorar las prácticas sociales y planteando reflexión sobre las dinámicas de trabajo y los procesos sociales históricos de las organizaciones sociales.

Con el objetivo general de “apropiar elementos teóricos y metodológicos que, fundamentados en el pensamiento crítico, la educación popular, y la investigación colaborativa potencien el diálogo de saberes en pro de la sistematización de experiencias de movilización social, tejido organizativo e incidencia territorial” (Confiar & UNAULA, 2017) el Centro de Articulación apostó por revisar su quehacer para orientarlo a un futuro con perspectiva potenciadora y cualificada; bajo esta modalidad crítica de investigación, se trabajó para *comprender como la propuesta metodológica de las agendas de articulación implementadas por el Centro de Articulación de la Universidad de Antioquia entre el 2016-1 y 2017-2, ha incidido en el relacionamiento entre la Universidad y las organizaciones sociales.*

La Sistematización como proceso de investigación crítico<sup>7</sup> y colectivo implicó para el Centro de Articulación la generación de interrogantes a la práctica y la

---

<sup>7</sup> Es históricamente la sistematización de experiencias y prácticas sociales para el trabajo social, una modalidad crítica de investigación social, un escenario y posibilidad de generar conocimiento desde enfoques que apremian la interpretación participativa, el punto de vista de los actores de

necesidad de asumir desafíos metodológicos para corresponder a esta propuesta enraizada en enfoques participativos, críticos e interactivos. Por eso, las orientaciones metodológicas implementadas, a la vez de nombrar e interpretar críticamente el contexto, las experiencias, intencionalidades y demás componentes de la práctica, también apuntalaron directamente a los objetivos fundantes de la experiencia educativa del diplomado, referidos a la transformación social desde la emancipación de los conocimientos locales.

Este proceso evidenció un gran aprendizaje tanto a nivel individual como colectivo, ya que a partir de la Sistematización fue posible hacer una reconstrucción y ordenación del proceso vivido, realizando una interpretación crítica del proceso colectivo e identificando aprendizajes para apropiarlos, compartirlos y establecer criterios y pistas para cualificar la propuesta metodológica de la articulación. Igualmente se decantó la necesidad y pertinencia de reflexión teórica desde y sobre la práctica, así como la posibilidad de generar mayor apropiación del proceso por parte de los actores sociales de la práctica.

Desde el trabajo social la sistematización como práctica investigativa crítica ha significado la posibilidad de comprender las complejas realidades, priorizando el carácter colectivo, participativo y reflexivo de las prácticas sociales a través de una perspectiva interpretativa. La sistematización en su conjunto pues, refiere a la descripción, ordenamiento, revisión crítica, análisis teórico, rigurosidad metodológica en el que subyace interés por el conocimiento compartido y potencializador de las prácticas sociales (Victoria, 2008).

Este escenario, a la vez de constituir una excusa para el encuentro, el dialogo y las formas colectivas para generar conocimiento, recreó espacios para potenciar el diálogo de saberes y la interpretación de la praxis social a través de la sistematización de prácticas y experiencias.

---

la práctica, los enfoques cualitativos, el carácter metodológico participativo y con ello apuestas ético políticas por la interacción, el diálogo, la reflexión, la validación y la transformación. Para ahondar en referencias sobre la sistematización de experiencias y prácticas sociales, se sugieren algunos autores como Oscar Jara – Alfredo Ghiso – Marco Raúl Mejía y Alfonso Torres.



**Fotografía 3:** *Fotografía con Oscar Jara y participantes de organizaciones sociales del Diplomado Experiencias Vivas; El encuentro se desarrolló en el marco del seminario Educación Popular y Cambio Social en América Latina. 2018*

Retomando planteamientos de (Jara, 2012), encontramos que esta apuesta y voluntad política de la sistematización confiere relevancia a la práctica ya que es una modalidad de investigación que permite leer reflexivamente la práctica como un sistema, con interconexiones entre los componentes y donde se nombra el contexto, los sujetos, las intencionalidades, los aprendizajes, permitiendo consolidar una identidad de la experiencia y comprendiendo profundamente los caminos recorridos, respondiendo por qué pasó lo que pasó, para así mejorar las prácticas y proyectarlas con un sentido más cualificado

Este proceso de formación e implementación de propuesta de sistematización representa pues, desde una perspectiva histórica, un hito para reconocer el camino recorrido por la práctica de articulación del Centro, y en este sentido, constituye un referente de producción y generación de conocimiento colectivo sobre y desde la práctica, enunciado y develando características en la identidad de la práctica social en términos analíticos y conceptuales

Revisar la publicación “Reescribir El Camino De La Articulación Para Potenciar Nuestro Quehacer”, derivada de la participación del diplomado en sistematización de experiencias vivas, permitirá ampliar muchos asuntos referidos a este escenario, así como conocer y recrear en mayor medida los aprendizajes y retos para potenciar el relacionamiento entre la universidad, las comunidades y las organizaciones sociales

**Fotografía 4:** *Collage de alasitas. Estas manualidades tienen relación con la cultura aymara y son construcciones simbólicas realizadas por las y los integrantes del Centro de Articulación en uno de los talleres - vivenciales del proceso de sistematización; estos símbolos representan las proyecciones, caminos futuros y sentidos dados a la práctica desde la experiencia, en aras de la cualificación y el fortalecimiento.*  
*Elaboración propia. 2018*



## FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA – CONCEPTUAL

Fundamentar la práctica de articulación ha hecho necesario reconocer al interior de esta propuesta de articulación y construcción social, la existencia de apuestas teóricas y conceptuales que encuentran una relación y sustentabilidad directa desde el quehacer en los procesos de articulación; por esto, dentro de este proceso ha sido siempre constante la reflexión y búsqueda por reivindicar el pensamiento crítico latinoamericano, decolonial y la construcción de base social y poder popular desde sujetos críticos, actores de su propia realidad, agentes de cambio, multiplicadores de saberes y conocimientos, así como protagonistas de prácticas sociales útiles para el desarrollo popular y comunitario. Así, es vital enunciar que, relacionar la práctica con preceptos epistemológicos, teóricos y conceptuales supondría de un denso y basto trabajo en tanto se puede reconocer en el quehacer de la organización un amplio repertorio y fundamento teórico que respalda los principios y las acciones características de la práctica social de la articulación. No obstante, este informe contiene transversalmente análisis e interpretaciones muy importantes y reflexivas según las referencias consideradas fundamentales y que son priorizadas desde la experiencia y la apropiación en el proceso.

La fundamentación más que establecerse desde un marco rígido o un modelo teórico unívoco, se concibió desde la experiencia, en una variedad de concepciones o marcos de interpretación propios de los enfoques epistemológicos críticos y de la perspectiva cualitativa, escenarios donde tienen una preponderancia especial los sujetos, la narración, el lenguaje, la subjetividad, los significados, la historia, lo simbólico, la cultura y la experiencia. Estos referentes constituyen elementos esenciales para desarrollar procesos de investigación e intervención desde prácticas sociales con intereses por la comprensión social y la emancipación, características que se constituyen a su vez en contrapropuestas antes intereses por la predicción, el control y la probabilidad propios de otros estilos de hacer ciencia.

Además, no se desconocen los fundamentos de una práctica desde una perspectiva histórico – hermenéutica, de carácter interpretativo, relacional, y

propositivo, y en oposición a las lógicas positivistas, meramente descriptivas y muchas veces perpetuadoras de las problemáticas cuestiones sociales.

Resulta importante mencionar que los referentes teóricos y conceptuales suponen una orientación que permite relacionar con rigurosidad y fundamento las interpretaciones generadas que dan sentido a la práctica social; por ello, estos fundamentos configuran elementos claves para entender, resignificar y reconfigurar la intervención profesional como un concepto englobador o articulador de los diferentes componentes de la profesión

Con respecto al punto de vista teórico en la profesión y en total correspondencia a la práctica de la articulación, existen vertientes epistemológicas y teóricas que posibilitan la mirada comprensiva y crítica de las realidades sociales, por esto, adquiere relevancia cuando se dice:

Desde el punto de vista teórico, en trabajo social se privilegian aquellas teorías que posibilitan lecturas de los sujetos y de los objetos de intervención en su contexto histórico, que permitan comprender las subjetividades individuales y colectivas con las cuales se construyen relaciones profesionales y se confiere sentido a la relación teoría – práctica. Se privilegian perspectivas construccionistas, que potencien la comprensión de las interacciones sociales, de las relaciones intersubjetivas que se generan en la vida cotidiana (Vargas López, Muñoz Franco, & López Sánchez, 2013, pág. 177)

Para el Centro de Articulación, la comprensión y actuación profesional ante la multidimensionalidad de las realidades y contextos sociales, estuvo siempre arraigada a procesos interpretativos propios de las disciplinas crítico sociales y de los enfoques cualitativos de investigación, avocando métodos, perspectivas y apuestas políticas por generar y construir conocimiento desde y para las prácticas sociales.

Las perspectivas críticas, el pensamiento intercultural - decolonial y la construcción colectiva recogen pues muchas de esas apuestas en las que subyacen principios éticos y políticos asumidas desde el Centro de Articulación y las personas que dotan de sentido la práctica; por esto, ante las condiciones sociales de exclusión y las estructuras perpetuadoras de poder, además de hacer consciencia y reflexión sobre la matriz colonial de poder, se han pensado,

recreado, contextualizado y sobretodo, se han construido y articulado propuestas alternativas, innovadoras y contestatarias en búsqueda de una construcción real de sociedad en oposición a las lógicas injustas, patriarcales, capitalistas a ultranza para la vida digna en los territorios.

La educación popular y sociocultural han constituido otros referentes que, como apuestas teóricas pedagógicas y metodológicas, continúan vigentes de fundamentos y principios imprescindibles para desarrollar el proceso de intervención desde este campo de prácticas; esta perspectiva teórica se ha entendido también como una acción cultural y pedagógica de carácter eminentemente político, práctico y tangible si se quiere.

Estas reflexiones teóricas permiten también develar que para la práctica de la articulación, la acción colectiva y los movimientos sociales han creado soluciones particulares, con recursos y capacidades propias, usados en pro de la vida digna en los territorios y de la configuración de otros mundos posibles. Esta relación implica reconocer la cooperación y articulación necesaria con miras a producir y cumplir objetivos comunes, trascendiendo las acciones de la espontaneidad, el mero deseo o la inmediatez.

La acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. (...) Los individuos actuando conjuntamente, construyen su acción mediante intervenciones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen. (Melucci, 1999, págs. 42 - 43)

Dicho de otro modo, para la práctica social estas acciones se han constituido como acciones políticas colectivas que continúan reivindicando y abanderando el derecho a la ciudad, la vida digna y las dinámicas populares, críticas y comunitarias de construcción y apropiación de la ciudad ante la identificación de múltiples amenazas y vulneraciones que desconocen la construcción popular de los territorios.

En definitiva, lo teórico, conceptual, metodológico y ético se responde desde una reflexión por la epistemología propia del trabajo social como una disciplina-profesión crítico social, con unas características ontológicas que corresponden a una identidad e interés por incidir en las complejas realidades desde procesos sociales que buscan y aportan a sociedades más igualitarias, participativas e incluyentes.

## **Conceptos Sensibles A La Práctica**

Como se ha manifestado, es clara la importancia para estos procesos de naturaleza académica y comunitaria tener una base teórica que oriente el quehacer en el proceso, así mismo, resulta necesario tener un referente conceptual en el que se ubiquen conceptos transversales o sensibles, esto en aras de contrastar y relacionar las reflexiones generadas con el conocimiento construido. Para este momento, vale la pena reiterar que algunos de los conceptos en que se ha ahondado, analizado y/o problematizado a partir de la práctica han sido: territorio, territorialidades, urbanidad, ciudad, ruralidad, acción colectiva, movimientos sociales, gestión comunitaria y derecho a la ciudad.

En breve, pese a no ahondar en ello por haberlo trabajado transversalmente, se reconoce que para el Centro de Articulación las dimensiones teóricas y conceptuales se orientan desde el accionar profesional del trabajo social en ámbitos comunitarios, permitiendo reflexionar y establecer relacionamiento directo alrededor del paradigma crítico - comprensivo y alrededor de categorías y/o conceptos sensibles.

Ante todo, y en relación a lo que plantea el referente de la acción colectiva, es preciso mencionar y ahondar en que el fundamento de las acciones planeadas e implementadas desde la organización han adquirido por excelencia un carácter articulador, solidario y conciliador, en especial desde escenarios como el movimiento social de pobladores, espacio en el cual la acción ha adquirido una naturaleza colectiva y trasgresora (en el buen sentido de la palabra), a través de la cual el Centro De Articulación ha puesto a disposición recursos, apuestas y



voluntades en pro de consolidar procesos colaborativos y búsquedas comunes con diversos actores y organizaciones sociales de la ciudad.

Así, es necesario relacionar todo este acumulado conceptual en la idea que los nuevos movimientos sociales caracterizan su accionar y reivindicaciones desde otras estrategias diferentes a las que antes llamaban factores económicos o dimensión económica; ahora la acción colectiva se circunscribe en asuntos que desplazan lo económico hacia otros intereses más centrados en la cultura, la participación, el reconocimiento de la identidad individual y social, los Derechos Humanos, la justicia y demás. (Salazar, 2009)

Por esto, la experiencia de participación en el Centro De Articulación también podría definirse como parte fundamental de acciones políticas - colectivas que han configurado un llamado de poder popular, a la defensa de permanencia en el territorio y a la lucha por el derecho a la ciudad desde múltiples demandas y exigencias.

- En este punto es preciso resaltar que la dimensión conceptual corresponde igualmente a apuestas epistemológicas y teóricas, por ello han aparecido diversas categorías de análisis y conceptos susceptibles para analizar y develar la identidad de la práctica, algunas de ellas, como la organización comunitaria, la resistencia, el poder popular y comunitario, la territorialización, los bienes comunes y la planeación participativa también permiten ampliar el marco interpretativo y de sentido desde donde se ha entendido la práctica.

Así como la categoría de territorio, la comunidad o lo comunitario adquirió una transversalidad como categoría sensible para reflexionar e interpretar la práctica; esto de lo comunitario significó el medio y el fin para conocer y generar procesos de intervención en un ámbito específico de la realidad, comprometiendo y posibilitando la canalización de energías creadoras que se presentan solo en escenarios de esta naturaleza social. Esta dimensión conceptual significa pues una categoría esencial para esta práctica social y en si para el pensamiento y acción socio cultural contemporáneo

Como lo plantea el texto *Reinventando La Comunidad Y La Política*, frente a lo comunitario como orientación de la acción de las organizaciones:

Cuando las organizaciones usan la expresión Comunitario o sentido de comunidad, el énfasis se pone en los propósitos, los valores y significados alternativos que quieren movilizar en sus acciones y relaciones con sus comunidades territoriales. Es cuando se habla de organización comunitaria, participación comunitaria, movilización comunitaria, movimiento comunitario, etc. (Aguilera Morales, González Terreros, & Torres Carrillo, 2015, Pág. 108).

En esta dimensión de lo comunitario, la intervención desde trabajo social ha contenido características que permiten asociar y establecer relación con respecto a procesos que posibilitan el desarrollo de las capacidades de las comunidades a través de la potenciación de los recursos y capacidades propias, la promoción de la participación comunitaria, el empoderamiento y la construcción de subjetividades críticas.

Como se ha visto pues, es esta experiencia una práctica social con múltiples aportes y fundamentos teóricos - conceptuales que se consolidan, recrean, reinventan, reinterpretan y reconfiguran en los procesos de acción profesional, la cual es requerida ante las manifestaciones de las cuestiones sociales, adquiriendo para este caso, un lugar de enunciación desde lo propio del trabajo social con énfasis en lo crítico y lo comunitario.

## REFLEXIONES METODOLÓGICAS

Las reflexiones metodológicas se posibilitan por procesos de análisis e interpretación en cuanto a las maneras y características de la acción social, la cual engloba una serie de fundamentos en perspectivas ideológicas, epistemológicas, teóricas, éticas, contextuales y operativas; dichas reflexiones han implicado desde esta experiencia, del relacionamiento de los sentidos dados a la práctica con los principios característicos enmarcados en la historia e identidad de la profesión.

Como lo evidencia la producción teórica<sup>8</sup> desde la profesión en relación a este componente, es preciso reconocer que en trabajo Social la comprensión de los métodos y metodologías puede hacerse desde una perspectiva compleja e integral asumiendo dimensiones operativas o instrumentales, pero sobre todo eminentemente ideológicas, políticas, epistemológicas y contextuales (Cifuentes, 2004).

La dimensión metodológica ha resultado un foco de análisis transversal para la construcción del presente texto, esta reflexión ha implicado la posibilidad de aprender sobre la capacidad transformadora de las acciones sociales implementadas y sobre las maneras, estrategias, modos y niveles de acercamiento e intervención en las realidades sociales.

Desde la práctica se ha evidenciado una apuesta metodológica amparada en el paradigma crítico y comprensivo, así, y en relación a la perspectiva comunitaria que fundamenta al Centro de Articulación, se han empleado históricamente herramientas y dispositivos para privilegiar la circulación de palabra, el diálogo, la creación, la construcción colectiva y el pensamiento auténtico.

En otros términos, y como ha intentado evidenciarse en las líneas anteriores, hacen parte de las apuestas metodológicas asumidas por el eje de territorio, propuestas dialógicas, participativas y reflexivas, considerando legados de los paradigmas críticos e interpretativos, de la teoría social crítica y la educación popular, las cuales optan por el reconocimiento de los sujetos participantes y

---

<sup>8</sup> Véase aportes teóricos sobre la metodología en la profesión con autoras como Rosa María Cifuentes, Nora Aquín, Olga Lucia Vélez, Margarita Rosas Pagazas, Cristina de Robertis y Alfredo Ghiso.

reflejan las apuestas ético –políticas con las que se admiten los procesos para buscar incidencia positiva en los territorios y desde donde se ha pretendido aportar en la transformación de condiciones en las comunidades.

Ejemplo de esto, modalidades de investigación asumidas por la organización como la sistematización de experiencias y prácticas sociales contienen en si una característica metodológica participativa, privilegiando la relación y el lugar de los sujetos, considerando la importancia del contexto, valorando la narrativa, la viva voz y las interpretaciones de los sujetos que viven la práctica. Esto además evidencia la apuesta por procesos, principios y estrategias en razón de la investigación e intervención cualitativa de corte crítico, en oposición a marcos y estructuras teóricas y metodológicas rígidas propias del positivismo científico.

En este sentido, ha resaltado significatividad para la organización hacer parte de procesos de formación y de intervención desde apuestas amparadas en las perspectivas críticas que tienen como propósito la cualificación y potenciación de la práctica social y desde donde se evidencia un compromiso por reflexionar la práctica social como un sistema complejo y con ello analizar críticamente las formas, mecanismos, estrategias, procedimientos y características propias del quehacer.

Fundamentar epistemológica y teóricamente el componente metodológico resultó para la práctica una oportunidad de afianzar posturas políticas que engloban apuestas por la humanización de los procesos sociales, por la creación colectiva, la horizontalidad, la lectura crítica de las estructuras sociales hegemónicas y la construcción de poder social popular.

De esta manera, vale la pena también resaltar que, aunque de carácter comunitario, popular y participativo, la línea de pensamiento y acción en la práctica no desconoció la necesidad de una rigurosidad y coherencia de orden teórico, práctico y de por sí, metodológico.

## **APUESTAS Y CONSIDERACIONES ÉTICO – POLÍTICAS: FUNDAMENTO IMPRESCINDIBLE EN UNA PRÁCTICA DE ARTICULACIÓN**

Como profesional social se hizo fundamental tener una postura ético-política clara para aportar y desarrollar acciones de incidencia en el quehacer de la práctica académica; por tal razón, el relacionarse respetuosa y horizontalmente para con todas y todos sin importar el género, raza, condición sexual, religiosa o académica, el promover la circulación de la palabra, rescatar los saberes y experiencias previas y el generar condiciones para la participación y construcción colectiva, se reconocen como algunos de los asuntos básicos y fundamentales para llevar a cabo de la mejor manera esta práctica de articulación.

Resulta vital reconocer para los profesionales sociales en ámbitos de investigación e intervención como el comunitario, la importancia de una intencionalidad política para poner en relación y construir a partir del diálogo entre los saberes comunitarios – populares y el conocimiento académico científico, asunto que ha sido y continúa siendo pre requisito vital para generar procesos de investigación - intervención desde el Centro de Articulación Universidad - Comunidades. Ante esto, el compromiso profesional medió por el bienestar de las comunidades, afianzando y promoviendo prácticas que demuestran voluntad política por la comunicación horizontal, la participación, la democracia, el respeto, la apertura a la creación con la otredad y al trabajo a través de procesos colectivos.

Nombrar estos principios y rasgos característicos del proceso de prácticas pasa también por identificar entre las acciones realizadas una relación en cuanto a la existencia de un código de ética del trabajo social colombiano; así, establecer esta relación permite reconocer una correspondencia que parte por la comprensión de la diferencia como un pilar imprescindible para construir a partir del diálogo y la equidad.

En razón de dicha correspondencia, el carácter de las acciones realizadas en el campo de práctica permitió y permiten el fortalecimiento de la identidad profesional a través de los principios reconocidos en el código ético del trabajo

social colombiano (2015), tales como la justicia, dignidad, libertad, igualdad, respeto, solidaridad y confidencialidad.

El reconocimiento de las comunidades como sujetos del proceso de investigación – intervención constituyó un elemento primordial para tejer y construir conjuntamente; es decir, la práctica implicó reconocer y valorar en los sujetos sociales un carácter activo con potencial propositivo y con capacidades de reflexión, autodeterminación, análisis y toma de decisiones en pro de búsquedas conjuntas de solución a las problemáticas sociales.

Dentro del proceso de prácticas fue trascendental retomar las claves del pensamiento, de la propuesta ética y pedagógica de autores como Paulo Freire, quien para afrontar los desafíos e interrogantes éticos y políticos constituyó un referente esperanzador y una posibilidad para recrear y aportar en la construcción de proyectos de sociedad alternativos, desde principios políticos como el diálogo, la humanización, la esperanza, la horizontalidad, el reconocimiento y la reinención.

En el legado histórico de Freire subyacen múltiples claves éticas, políticas y pedagógicas que gozan de una vitalidad, legitimidad y sinergia tan acertadas, que hasta la actualidad deben conservarse y releerse, repensarse crítica y contextualmente para asumir la humanización de los procesos sociales, apremiando antes que los regímenes de la verdad, las interacciones, el diálogo, las interlocuciones, la articulación, la construcción colectiva y los necesarios procesos de transformación cuyo énfasis son los sujetos (Ghisso, 1996)

A la luz de estos principios y legados, se reconoce que fue clara la postura y apuesta ética del diálogo horizontal con las comunidades, donde, asumiendo el rol de proceso académico, se promovieron acciones en constante búsqueda de la colectivización, la construcción, potenciación y revitalización de los vínculos comunitarios, asumiendo un compromiso específico en la generación de alternativas y cambios a problemáticas sujetas a resolverse de manera colectiva y articulada.

Dentro de las apuestas metodológicas implementadas y que tienen estrecha relación con las consideraciones éticas y políticas asumidas, ha sido fundamental incluir el componente crítico, reflexivo e intencionado de lo que se

hace y comunica, evitando la acción irreflexiva, la rutina mecánica o el quehacer desprovisto de intencionalidades políticas.

Con respecto a estos fundamentos éticos y políticos imprescindibles para conocer e intervenir en la realidad, es que también vale la pena evidenciar la importancia y envergadura del carácter emancipador de la práctica, emancipación que pasa por los sujetos, su consciencia, sus prácticas cotidianas y sus interpretaciones del mundo, comprendiendo y asumiendo la existencia y la posibilidad de cambio, ya que constantemente están surgiendo nuevas preguntas para enriquecer los modos de responder a las necesidades sociales y transformar las condiciones de vida de las comunidades. Este carácter emancipador desde la práctica social de la articulación tiene que ver con la presencia de una razón emancipadora, volcada a fines universalistas y valores socio céntricos, en oposición a una razón instrumentalista o subordinada que es funcional al capital y que favorece los fines particulares. (Guerra, 2004.)

Como se ha intentado evidenciar, la reflexión desde la dimensión ética y política del trabajo social adquirió una transversalidad que permitió dotar de sentido y fundamentar el quehacer en el campo de prácticas, consolidando criterios y apuestas por un quehacer reflexivo, crítico e intencionado en relación a las condiciones históricas, políticas, culturales y sociales del país, la región y la ciudad.

Finalmente e identificado como un elemento ético y político constitutivo fundamental en la práctica, se hace referencia a un sentimiento y una apuesta de esperanza en la construcción de mundos mejores y realidades sociales más justas, democráticas, comunitarias y humanizantes; esta esperanza que contiene apuestas éticas y políticas intencionadas, no neutrales, que va más allá del simple deseo, ha promovido un principio de acción y movilización, permitiendo más que indignarse, la generación de aportes y contribuciones desde distintos frentes a la transformación de una realidad social que se sustenta desde profundas desigualdades.

## MEMORIA METODOLÓGICA

La memoria metodológica representa en los procesos de investigación e intervención social un componente crucial que busca dar cuenta del proceso vivido, es decir, representa un espacio descriptivo para enunciar los desarrollos y características de los momentos, etapas y de algunas particularidades de la práctica para presentarla y recrearla.

Este componente resulta de gran importancia ya que, como a lo largo del texto ha pretendido enunciarse, permite privilegiar el lugar y los tránsitos de los sujetos en la práctica, considerando el contexto y sentido de las estrategias acogidas, y valorando la narrativa, la viva voz y la experiencia del sujeto que afronta la práctica de la articulación.

Por eso, en este apartado se realiza una breve y sucinta narrativa metodológica, que resulta estratégica ya que sirve para orientar, aclarar, ampliar y guiar más el presente informe, así como para develar el sentido de la experiencia y el camino recorrido en la práctica de articulación desde el eje de defensa y construcción social del territorio.

Para recrear el proceso vivido, y en razón de responder a este momento, vale la pena reiterar que la participación en esta propuesta estratégica del departamento de trabajo social siempre se direccionó y fundamentó desde el diálogo de saberes, la construcción colectiva, la participación comunitaria y múltiples apuestas por las perspectivas participativas, es decir, transversal a todos los momentos y escenarios posibilitados desde la práctica, se priorizaron enfoques metodológicos participativos, colectivos y vinculantes.

Revisar y leer críticamente las fuentes documentales tales como informes de práctica, documentos rectores, bitácoras de sucesos, informes de gestión por ejes y demás archivos y fuentes secundarias, posibilitó reconocer e identificar en un plano inicial desde el momento de la inserción, las características y particularidades de la práctica en relación a componentes tales como el contexto, las intencionalidades, el objeto de intervención, la fundamentación teórica y conceptual, la concepción de los sujetos y las apuestas metodológicas y ético políticas.



Los procesos de generación de información siempre marcaron una búsqueda por el conocimiento crítico y reflexivo, razón por la cual la práctica estuvo en razón de un significado e interpretación más amplio y holístico de las realidades sociales, así como por la voluntad de construcción de un conocimiento crítico en las prácticas comunitarias con énfasis territorial.

La participación en la práctica siempre se orientó en la búsqueda y participación de procesos conjuntos a partir de la planeación en implementación de agendas de articulación con un alcance al mediano y largo plazo; no obstante, y como también ha sido característico, se desarrollaron y continúan desarrollándose acciones y estrategias que permiten la consecución de objetivos concretos, puntuales, en periodos cortos de tiempo, pero que obedecen a intencionalidades políticas de largo aliento y transcendencia.

Las coyunturas políticas y sociales de la ciudad y la región, así como la demanda constante de acompañamiento desde diversos procesos sociales lograron reestructurar las agendas y priorizar esfuerzos a asuntos particulares e históricamente trascendentales que no estaban necesariamente en el radio de acción más cercano para las articulaciones establecidas; estas coyunturas implicaron, así como el tránsito y priorización de agendas, una suerte de acción más rápida pero no por esto falta de rigurosidad.

Uno de los momentos significativos del proceso de prácticas refiere a la configuración del objeto de intervención, proceso que implicó a la par de la inserción, de acercamientos prácticos y vivenciales a la realidad social, una transversalidad en procesos de análisis, síntesis e interpretación epistemológica, teórica y fundamentada desde la profesión de trabajo social.

Si bien ante las coyunturas los procedimientos se movilizaron en búsqueda de responder efectivamente a las realidades y necesidades sociales, de ningún modo se olvidaron los intereses, intencionalidades, sentidos y perspectivas fundantes de la agenda de articulación construida.

- En clave del proceso de sistematización del Centro de Articulación, es importante enunciar que surgieron elementos claves y trascendentales en la generación de información y reflexión de análisis crítico e interpretativo a partir de encuentros en la cotidianidad y conversaciones informales (no por esto faltas

de rigurosidad) con los sujetos protagonistas de la práctica, los cuales fueron registrados y aportaron al desarrollo del proceso de sistematización denominado “Reescribir el camino de la articulación para potenciar nuestro quehacer”.

En la dimensión operativa, la implementación de los momentos y técnicas propuestas desde la sistematización, los mismos sujetos de la práctica, a través de la narración, la circulación de la palabra, el lenguaje y la interactividad, construyeron y dotaron de sentido la investigación, la interlocutaron, cuestionaron y complementaron, a la vez que confirieron validez y significatividad a los hallazgos, la implementación metodológica, los aprendizajes encontrados y el camino recorrido en aras de reconocer elementos potenciadores para el relacionamiento de la universidad con las comunidades.

Sin duda, el tiempo significó un reto importante para la articulación y disposición de agendas entre los distintos actores sociales de las articulaciones, pese a esto, la existencia de voluntad política permitió establecer acuerdos, consensos y compromisos compartidos, lo que facilitó siempre el encuentro y la palabra mediante la negociación sentida y la disposición para el desarrollo de un quehacer fundamentado en la articulación para la incidencia.

En síntesis, fueron múltiples los escenarios de participación, los procesos, las experiencias, acompañamientos y articulaciones establecidas en el campo de prácticas, este asunto y responsabilidad significó desde la experiencia la posibilidad de fortalecer una actitud investigativa, crítica y de intervención comprometida ética, política y socialmente.

## HALLAZGOS O CONCLUSIONES

Este apartado contiene las principales reflexiones e interpretaciones en calidad de hallazgos o conclusiones; estos hallazgos son construcciones posibilitadas a partir de la experiencia y participación durante 3 semestres académicos en el campo de prácticas del Centro de Articulación Universidad/comunidades y más específicamente gracias a acercamientos académicos, comunitarios y organizativos a procesos territoriales en perspectiva de defensa y construcción social de los territorios.

En otras palabras, los hallazgos se relacionan con resultados, interpretaciones y nuevos significados asociados al abordaje multidimensional del objeto de intervención; estos resultados suponen pues aportes para la generación y recreación de conocimientos y saberes útiles para prácticas de naturaleza social, comunitaria y académica, y que valen la pena enunciarse en este apartado.

Así, los hallazgos o conclusiones suponen además de análisis e interpretaciones académicas significativas desde la experiencia, ciertas orientaciones o pistas para develar elementos centrales para continuar con el fortalecimiento de la práctica social del Centro de Articulación, en especial para la práctica del eje de defensa y construcción social del territorio; esto es, a la vez de ser resultado de procesos de generación, co construcción y recreación de saberes y conocimientos, estos hallazgos también constituyen pistas claves que son consideradas focos para dotar de identidad y características específicas la práctica, convirtiéndose en asuntos en los cuales se puede ahondar y profundizar críticamente en aras de cualificarla.

Estas claridades permiten introducir los siguientes hallazgos, que en su manera u orden de presentación no obedecen a alguna secuencia estructural o criterio específico, pero que permiten obtener o recrear una visión general de la práctica. De la misma manera que con los demás componentes, los hallazgos o conclusiones han procurado enunciarse a lo largo del texto de modo que permitan recrear de mejor manera el proceso vivido.

- Uno de los asuntos identificados como fundamental e importante para el quehacer en la práctica tiene que con la la perspectiva y enfoque de los procesos

de investigación e intervención, los cuales han mostrado un arraigo en las dinámicas comunitarias, organizativas, populares y de acción política colectiva, evidenciándose desde la cotidianidad gracias a la interlocución y acompañamiento constante entre los participantes de las articulaciones, apostando por una producción colectiva de conocimiento. Estas perspectivas asumidas, sostenidas desde apuestas éticas y políticas han caracterizado a la organización y las articulaciones establecidas por la planeación e implementación de acciones y prácticas para dignificar la vida en los territorios.

- Teniendo en cuenta el propósito de este apartado, resulta importante hacer explícita la importancia y trascendencia de comprender la experiencia como fuente vital de aprendizaje, entendiendo que a través de esta (experiencia) tiene sentido el aprendizaje, que es singular y original según las diversas formas de hacer, sentir y pensar del sujeto que vive y encarna la práctica; a su vez, reconocer el valor de las experiencias permite construir y validar un metarrelato que deriva en rasgos característicos del proceso vivido en la práctica social, decantado la trayectoria vital de la práctica.

- Otro asunto identificado que vale la pena visibilizar, es que la lectura crítica y reflexiva de las dinámicas contextuales resulta ser un factor fundamental para el quehacer del Centro de Articulación; esta característica a la vez que fundamenta, sustenta y legitima el que hacer de la organización, permite identificar los límites y los condicionantes para desarrollar acciones en la realidad social desde un quehacer de carácter académico, comunitario y crítico.

Esto quiere decir y reconocer que, aunque desde la articulación se ha actuado, exigido y propuesto constantemente estrategias de movilización, acompañamiento, formación y generación de conocimiento a partir de la lectura crítica y reflexiva de las condiciones que determinan el contexto, especialmente de la ciudad, y sin desconocer la dinámica global – local, también la lectura de este contexto ha implicado y debe implicar la identificación de límites en cuanto al rol ocupado y el acompañamiento realizado o a realizar por la organización. Esto quiere decir que, el contexto denota un campo de posibilidades, oportunidades y restricciones que implican procesos de análisis, interpretaciones y priorizaciones, procesos los cuales desde la experiencia estuvieron

impregnados de un carácter muy crítico y colectivo, pero no por esto desprovisto de errores y de retos para el aprendizaje de la práctica.

- Con respecto a la fundamentación del Centro de Articulación y en especial al eje de defensa y construcción social del territorio, el territorio significa una categoría fundamental para el quehacer de la práctica en tanto esta categoría de análisis representa un sentido más amplio que un componente bio físico, en la medida que es un tejido que articula componentes y prácticas socio- históricas, que es habitado por personas que lo dotan de un significado, interactuando con él y construyéndolo multidimensionalmente a través de la relación que se establece con él en el tiempo (Echeverría Ramírez & Rincón Patiño, 2000).

Así se reconoce un significativo potencial al territorio como una categoría analítica, de investigación e intervención por excelencia para el ámbito social y una razón o causa justa para reivindicar y defender desde el trabajo social y los procesos sociales y comunitarios. Además, como se verá en el apartado de retos para el aprendizaje, esta categoría representa un campo de formación para el trabajo social, donde es necesario reflexionar sobre los roles y demás aspectos necesarios para fortalecer la identidad profesional en escenarios de defensa, planeación, construcción y transformación social del territorio.

- A saber, como hallazgo también se identifica que la planeación desde una perspectiva estratégica se ha convertido en un tema fundamental en los procesos y prácticas de articulación entre las organizaciones sociales y comunitarias; además que permite aclarar el norte, el hacia donde llegar y la forma de hacerlo, la planeación constituye una herramienta vital para pensar y poner a disposición voluntades y recursos para aportar a causas comunes e ir creando y labrando el futuro (Carvajal Burbano, 2006). Esto devela la importancia y trascendencia que ha tenido crear y construir agendas de articulación como instrumentos políticos de gestión y de planeación, donde la planeación ha adquirido un protagonismo fundamental como estrategia participativa para construir lo común, trascender la inmediatez y accionar colectivamente

Así, se identifica que la planeación ha sido en la práctica una herramienta posibilitadora para establecer una ruta estratégica que aclara y recrea tanto las intencionalidades y sentidos políticos que fundamentan la articulación, así como

las apuestas metodológicas, técnicas e instrumentales para el quehacer en términos más prácticos y operativos.

- Lo común es una construcción colectiva que requiere de una interacción e interrelación constante entre los actores sociales que son llamados a generar procesos de desarrollo comunitario, popular y público. Esta interacción más que un capricho, ha constituido desde la práctica, una búsqueda en torno al conocimiento, a la construcción social, a la esperanza y la búsqueda de consensos y soluciones a los problemas sociales de las comunidades.

- El trabajo articulado a partir de la construcción de agendas de articulación, ha permitido además del trabajo a mediano plazo, consolidar y afianzar los vínculos, la relación, la proximidad y la confianza con otros procesos y organizaciones sociales y comunitarias, tanto diferentes como similares. Esta cercanía, no solo genera mayores niveles de incidencia e impactos a través de las articulaciones, sino que además ha evitado desgastar los procesos sociales, priorizando los abordajes colectivos, colaborativos y solidarios a las situaciones problemáticas

- Es valioso mencionar que a la vez de las apuestas y logros en la producción de lo común y la incidencia social y política, los procesos sociales también se han visto desgastados, han perdido impacto y articulación, a la vez que se ha instaurado una suerte de desconfianza y autonomía. Teniendo en cuenta lo anterior y haciendo conciencia sobre la experiencia vivida, fue posible develar que la incorporación de la estrategia metodológica de la articulación ha permitido contribuir a la transformación de las situaciones y desconfianzas mencionadas, en la medida que esta estrategia de articulación se ha dado en la posibilidad mutua de compartir habilidades, capacidades, conocimientos o saberes, requiriendo del reconocimiento del otro y de su dignidad, así como de los lugares particulares de enunciación en el mundo.

Esta estrategia de la articulación ha implicado también el fortalecimiento de la independencia y la confianza entre los actores sociales presentes en la práctica, caracterizándose un ánimo de producir lo común y alcanzar objetivos propuestos en dicha perspectiva, aclarando de nuevo que, el logro o incidencia buscada ha dependido en mayor medida de la interacción, compromiso y construcción colectiva de todas y todos los miembros.

- Con relación a lo expuesto hasta el momento, se encuentra también como un elemento interesante el hecho de que si bien no está definida o apropiada como tal una estrategia de monitoreo, seguimiento o evaluación de la práctica o de muchos de los diferentes proyectos articuladores, si se ha contado con las voluntades y apuestas particulares y colectivas para gestionar diversos factores en aras de garantizar el mejoramiento del desempeño de los procesos y prácticas sociales

Por todo esto, las articulaciones establecidas han consolidado al Centro de Articulación como una propuesta estratégica y un campo de prácticas de trabajo social donde se apremian las lecturas multidimensionales, interdisciplinarias, las búsquedas por fortalecer las prácticas democráticas y por no desvincular la teoría de la acción a favor de procesos de generación de conocimiento, de formación y de movilización e incidencia social y política

En suma, es posible reconocer alta significatividad a esta experiencia que ha buscado y hecho posible desde el Trabajo Social, aportar en la configuración de otros mundos posibles y que ha posibilitado desde la experiencia identificar y vivenciar que las prácticas de articulación no obedecen a modelos o estructuras rígidas, si no a un conjunto de estrategias y perspectivas en permanente construcción, concertación y creación.

## **RETOS PARA EL APRENDIZAJE Y FORTALECIMIENTO DE LA PRÁCTICA**

La práctica de articulación del Centro ha permitido generar valiosos aportes a la academia, las organizaciones sociales y a las comunidades, con eso y todo, el trabajo reflexivo desde la experiencia implica hacer consciente el camino recorrido y develar retos para el aprendizaje y fortalecimiento de la práctica, y no en aras de objetivar o atribuir calificativos, sino con el propósito de sugerir elementos para cualificar la práctica, generar cambios y proponer asuntos que permitan potenciar y proyectar el quehacer del Centro de Articulación Universidad - Comunidades.

Vale la pena mencionar que la identificación de dichos retos para el aprendizaje y fortalecimiento de la práctica, requieren además de la reflexión sobre la experiencia, de procesos de análisis e interpretación para reconocer el sentido de la práctica, reflexionando el camino recorrido y reconociendo en los factores presentes del proceso vivido un nicho importante para cualificar la práctica social.

En este sentido, vale la pena empezar por reiterar la pertinencia del ejercicio de sistematización “Reescribir el camino de la articulación para potenciar nuestro quehacer” en tanto permitió, así como procesos de generación de reflexión y consciencia crítica, momentos para revisar la trayectoria de la práctica y sobre todo para identificar múltiples aprendizajes y muchos de los asuntos mencionados a continuación.

En aras de la cualificación de la práctica, se hace fundamental promover el diálogo interno en la unidad académica de trabajo social para sumar y encauzar voluntades y esfuerzos que permitan consolidar la apuesta del departamento en el ámbito comunitario, y así generar mayores impactos y contribuciones en la transformación de las condiciones de las comunidades. Este llamado a la articulación interna debe partir por esclarecer la prioridad o voluntad que sostiene al Centro de Articulación para la dependencia académica y las instancias administrativas del alma mater, pues se evidencia desconocimiento y falta de apropiación al interior del departamento y la facultad ante una propuesta tan valiosa que viene haciendo frente a las realidades sociales y trascendiendo hacia



otras formas de extensión universitaria y proyección social de las ciencias sociales y en especial del trabajo social.

El llamado a la articulación interna debe pasar primero por identificar y reconocer cual es la esencia y apuesta del departamento de trabajo social en el contexto y ámbito comunitario actual, es decir, hacer consciencia sobre los retos, desafíos, posibilidades y potencialidades de lo comunitario desde trabajo social posibilitará comprender más a fondo el significado y apuesta del Centro de Articulación para el proceso formativo en la unidad académica de trabajo social

Es importante también mencionar que, en algunas ocasiones de la práctica, las múltiples ocupaciones, reuniones y acciones en las que se hizo presencia implicaron una inversión de tiempo considerable, apremiando muchas veces la acción y relegando otras dimensiones del conocimiento como la lectura, la reflexión y la interpretación, las cuales también constituyen elementos muy significativos en el proceso de formación y las que deberían adquirir una mayor inversión de tiempo y disposición.

Como hallazgo, así como aspecto importante para el aprendizaje en procesos de articulación social con un sentido político y ético tan fuerte, se hace indispensable poder trascender de la voluntad política de unos actores sociales independientes, de unas subjetividades políticas singulares, hacia la apuesta y acogida colectiva de la propuesta, donde sean esas voluntades políticas colectivas las que concreten los compromisos y las intencionalidades del trabajo articulado en los escenarios comunitarios.

También es importante mencionar que la existencia de una figura administrativa más clara, consolidada y estratégica, no por esto burocrática, permitiría probablemente procesos de gestión más eficaces a partir de una estructura de trabajo interno más fluida y fuerte para responder a las permanentes dinámicas de acompañamiento que caracterizan al eje de territorio y al centro de articulación como tal.

En este sentido, y ante la legitimidad y el reconocimiento adquirido en los diferentes procesos sociales con los que se ha establecido articulación, así como por la constante demanda de acompañamiento solicitada desde las organizaciones y procesos sociales, resultaría vital contar con mayor recurso

humano disponible para las múltiples labores asumidas, en aras de generar un acompañamiento más cualificado y asertivo a los procesos de defensa del territorio.

Un asunto identificado como aspecto para mejorar la práctica tiene que ver con el manejo de la información, de los canales de comunicación, de los criterios para el manejo de los archivos y del múltiple material bibliográfico y productos elaborados por la organización; es por esto que resultaría crucial considerar unas políticas de archivo más contundentes y específicas que permitan organizar y fortalecer el proceso y la memoria de la organización.

Fortalecer el quehacer de la organización, y en especial del eje de territorio debe pasar por una vinculación de la agenda del Centro de Articulación más directa y contundente al plan de estudios y a la propuesta curricular de trabajo social. Aunar esfuerzos para consolidar el trabajo del Centro en instancias académicas al interior de la Universidad, debe tener en cuenta la necesaria presencia de un asesor académico como docente vinculado al departamento y a la articulación en procesos de generación de conocimiento que permitan dinamizar las acciones implementadas en los ejes.

Se hace importante establecer o considerar una estrategia de comunicación plenamente definida, preferiblemente desde el Centro de Articulación, y de ser posible una estrategia o componente comunicativo en específico al interior de los ejes, que corresponda con las estructuras o disposiciones formales de comunicación de la facultad de ciencias sociales y del departamento de trabajo social.

En perspectiva de la comunicación, afianzar una estrategia para la difusión del quehacer del Centro en articulación con otras organizaciones sociales potenciará la proyección de la propuesta y aportará significativamente en la búsqueda de procesos de apropiación social del conocimiento y en las lógicas de comunicación comunitaria. En otras palabras, incorporar un componente de comunicaciones más afianzado permitirá más que la actualización, dinamización y difusión de contenidos, el fortalecimiento de la identidad del proceso y evidenciar los avances, aprendizajes, retos y desafíos del trabajo articulado en el ámbito comunitario.

El principio de reinención trabajado en la línea de pensamiento de Freire es un aspecto importante a considerar puesto que, en un momento de tránsitos, cambios, reestructuración, nuevos procesos, actores y formas de trabajar al interior de la organización, toma vitalidad la necesidad de a partir de la lectura crítica, reflexiva e interpretativa en la que se genera la práctica, acoger y generar respuestas y alternativas para continuar recorriendo un camino en aras de la incidencia y la construcción social colectiva de procesos de articulación y territorios para la vida digna.

En definitiva, en un contexto donde desde las estructuras del poder se promueve y parece reinar la individuación, la desarticulación, el interés particular, la homogenización y donde la desconfianza apremia muchas de las prácticas de relacionamiento social, adquiere total legitimidad y valor social este tipo de práctica social que caracteriza al Centro de Articulación. Esta práctica social, fundamentada e intencionada políticamente que, aunque con dificultades, incomodidades, grandes retos y desafíos, evidencia la potencia de trabajar desde principios como la integralidad, la cooperación, la apertura a la diferencia, el acompañamiento mutuo y la afectividad en perspectiva comunitaria y de lograr aportar elementos significativos a la solución de problemas que requieren del abordaje social y colectivo.

## BIBLIOGRAFIA

- Aguilera Morales, A., González Terreros, M. I., & Torres Carrillo, A. (2015). *Reinventando la Comunidad y La Política*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional
- Alzate, J. (2017). *Proyecto de intervención práctica III*. Medellín. Universidad de Antioquia.
- Articulación, C. (2016). *Documento Rector Centro de Articulación*. Medellín
- Carvajal Burbano, A. (2006). La Planeación. En A. Carvajal Burbano, *Planeación Participativa* (págs. 41-59). Santiago de Cali: Universidad del Valle - Facultad de Humanidades.
- Cifuentes, R.M (2004). *Aportes para "leer" la intervención de Trabajo Social*. Costa Rica.
- Confiar, & UNAULA. (2017). *DIPLOMADO: Diálogo de experiencias vivas*. Obtenido del DIPLOMADO: Diálogo de experiencias vivas:  
<http://www.experienciasvivas.com>
- Echeverría Ramírez, M. C., & Rincón Patiño, A. (2000). Complejidad conceptual del territorio y la territorialidad. En M. C. Echeverría Ramírez, & A. Rincón Patiño, *Ciudad de Territorialidades: Polémicas de Medellín* (págs. 12-44). Medellín: CEHAP.
- Ghisso, A. (1996). *5 Claves Ético Pedagógicas de Freire*. Medellín, Colombia.
- Guerra, Y. (2004). XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. *Instrumentalidad del proceso de trabajo y servicio social*. San José, Costa Rica.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal.
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. CEP-Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Kisnerman, N. (1998). *Pensar el trabajo social: una introducción desde el construccionismo*. Recuperado de:  
<http://www.trabajosocialbadajoz.es/colegio/wp-content/uploads/2011/05/Pensar-el-Trabajo-social.pdf>

- Medellín, A. d. (26 de Noviembre de 2017). *Alcaldía de Medellín*. Obtenido de Alcaldía de Medellín:  
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://6488ef50a6787e1fdbc4e42e62a46a67>
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El colegio de México.
- Pagaza, M. R. (1998). Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social. Espacio Editorial
- Pobladores, M. (2017). Pronunciamento público sobre el modelo de ciudad y la política pública de (des) protección a moradores. Medellín.
- Salazar, R. D. (2009). Perspectivas teóricas de la acción colectiva. Una mirada al ámbito de análisis. En R. D. Salazar, *Acción colectiva y sujetos sociales* (págs. 21-46). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Social, C. N. (26 de Junio de 2015). Código de ética de los trabajadores sociales en colombia. *Código de ética de los trabajadores sociales en colombia*. Bogotá, Colombia.
- Torres Carrillo, A. (2005). *Las Lógicas De La Acción Colectiva Aportes Para Ampliar La Comprensión De Los Movimientos Sociales*. Colombia.
- Vargas Lopez, P. A., & Muñoz Franco, N. E. (30, 31, 1 de Abril, Junio de 2011). IX Encuentro CentroAmericano Y Del Caribe: Políticas Sociales y Trabajo Social. *La Intervención Del Profesional De Trabajo Social y su Contribución A La Consolidación De La Democracia*. Cartagena, Colombia: Universidad De Antioquia.
- Vargas López, P. A., Muñoz Franco, N. E., & López Sánchez, C. P. (2013). Contribuciones epistemológicas para la resignificación del concepto de intervención social y profesional desde el trabajo social. En P. A. Vargas López, & M. I. Valderrama Barrera, *Fundamentos teóricos y metodológicos de la intervención en trabajo social. Memorias II seminario internacional* (págs. 169-196). Buenos Aires: Lumen - Hvmánitas.
- Velez Restrepo, O. L. (2003). *Reconfigurando El Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*. Espacio.
- Victoria, L. P. (2008). Reflexiones en torno a la sistematización de experiencias. En V. M. Estrada, L. P. Torres Victoria, A. Carvajal Burbano, A. N. Rodríguez Pizarro,

C. Bermúdez peña, D. F. Erazo Ayerbe, . . . D. C. Naranjo Tamayo, *Miradas sobre la sistematización de experiencias en trrabajo social* (págs. 27 - 35).  
Santiago de Cali: Universidad del Valle.